

LA CORRUPCIÓN, EL PODER Y LA SOCIEDAD EN MÉXICO

Sin lugar a dudas, el funcionamiento de nuestra sociedad y todo lo que implica ser parte de ella siempre ha sido uno de los temas más interesantes para mí; Siendo alguien que ha vivido en México, un país tercermundista, toda su vida, ciertamente me he dado cuenta del funcionamiento de mi entorno, sus cualidades y fallos y cómo cada cosa que hacemos tiene una reacción incluso a largo plazo; nuestra forma de comportamiento, nuestros puntos de vista, nuestra postura política, etc.

Una sociedad se caracteriza por contar con un conjunto de personas viviendo en un mismo lugar bajo ciertas reglas, obligaciones y derechos, suena como el método perfecto para la convivencia humana pacífica, pero si tomamos en cuenta que cada persona tiene su propio criterio en todas las acciones que realiza, por más mínimas que sean, nos damos cuenta que ésta sociedad se verá afectada por el choque de ideales.

Ahora, no me malinterpreten, no digo que todo el mundo debe pensar igual, al contrario, en caso de que así fuera, nuestra sociedad nos convertiría en una clase de dictadura o en país militarizado, lo que simplemente traería más problemas, pues la libre expresión es fundamental para nuestra comunidad y tarde o temprano el pueblo tomaría acciones, justo como se debe hacer según la Constitución Mexicana si el gobierno no cumple con su función, servirle al país. Así que un mundo donde todos pensáramos igual claramente no sería viable, para eso mejor crear un montón de robots y listo. La naturaleza humana está hecha para pensar, para razonar y expresarse, para compartir sus ideas y discutir las, cada quien tiene el derecho de pensar lo que quiera, de tener sus propios puntos de vista; esta es la razón por la que nuestras ideas entran a veces en conflicto, pero no exactamente por lo que pensamos, sino por como las demás personas lo perciben, cada persona puede tener su propia definición del bien o el mal, y cada quien ve por lo que le conviene, así que este mundo necesita más valores, los humanos necesitamos tener una moral definida, tener nuestros pensamientos claros y practicar más que nada la honestidad y el respeto.

Una sociedad no tiene que ser exactamente igual, si no tiene una esencia entonces no valdría nada, una sociedad debe aprender a aceptar que todos van a ser diferentes y eso no siempre significa que estén equivocados.

Si bien es cierto que cada persona tiene su propia forma de pensar, también es cierto que hay veces en las que nos dejamos llevar por los ideales comunes, o sea en los que muchas personas coinciden, y muchas veces ni siquiera estamos de acuerdo por completo con esos ideales, simplemente seguimos la corriente ya que la naturaleza humana tiene como base la convivencia en grupo, lo que hace que inconscientemente terminemos pensando de formas similares, a esto lo conocemos a veces como constructo social.

Tomemoslo de la forma en la que se nos inculcó, por ejemplo, en la escuela, desde pequeños nos enseñan a obedecer y más que nada a memorizar, es raro cuando en realidad los profesores fomentan que creemos nuestro propio pensar, que nos enseñen a como vivir en grupo, entender y aprender, no solo seguir instrucciones, sino a hacer algo útil que nos sirva más adelante en nuestra vida, lo que por ejemplo puede ser defender nuestras ideas.

Si hay pensamientos en común entonces no habría muchos desacuerdos, ¿no es así? Tiene sentido, pero el problema es cuando por nuestra misma ignorancia terminamos siguiendo creencias basadas en engaños y mentiras usualmente creadas con personas con más poder que nosotros, porque bueno, si tiene más poder es porque es más inteligente, o quizás porque tiene repuestas a lo que nosotros no, o probablemente es porque solo sea mejor que nosotros, ¿no es así? Pues la verdad es que no, nuestro sistema simplemente decretó que esa persona era más poderosa porque tiene más publicidad y más impacto social, por decirlo de alguna manera, popularidad.

Pensemos en las elecciones políticas, es un tema de mera competencia para ver quién atrae más gente con sus propuestas, un buen sistema a decir verdad, la gente considera cuáles ideas son más generosas y escoge, lamentablemente vivimos en una estructura que manipula datos y ensucia la veracidad de los hechos, lo que finalmente nos lleva al tema principal de este ensayo: La corrupción en el gobierno y en nuestra sociedad y los problemas sociopolíticos que tenemos que enfrentar día a día.

Primeramente, ¿qué entendemos por corrupción? Muchas personas piensan que simplemente es el engaño descarado hacia alguien pero en realidad su definición va mucho más allá.

Es el simple hecho de doblar nuestra moral por propuestas externas. Sobornos, mentiras, tratos sucios, cambio de información, recompensas por obligaciones básicas, fraudes, extorsión, amarillismo, etc. Es lo que desbalancea las propiedades de la justicia y lo que es correcto.

Dicho esto, es más fácil identificar la corrupción incluso en situaciones comunes; en las palabras de Carmen Laura "La corrupción no es exclusiva de los políticos y las empresas: los ciudadanos también podemos caer en ella".

Un ejemplo sencillo: cuando le pides la tarea a un compañero y te la pasa a cambio de que tu le pases otra, podría sonar como un trato justo pero en realidad es la evasión de responsabilidad por no haberla hecho en primer lugar, y el engaño hacia el profesor por hacerlo creer que sí realizaron la tarea a tiempo y como se debía.

Situaciones pequeñas como estas suceden todos los días lo que puede hacer que nos preguntemos, ¿entonces cómo evitamos la corrupción?

Muchas organizaciones e incluso el mismo gobierno nos han dado consejos o "herramientas" para evitarlo y para defendernos en caso de nosotros ser las víctimas.

Una pequeña falla que encuentro en esto es que aun haciendo lo indicado, la misma autoridad nunca hace nada y termina siendo en vano, por lo que mi propuesta es hacer meramente lo que consideremos correcto en nuestra propia moral.

Un punto que considero indispensable es conocer nuestros derechos, las leyes, nuestras obligaciones y los castigos que se deban aplicar a los infractores, el conocimiento siempre será nuestra mayor arma contra todo, de esta forma será más difícil que alguien logre engañarnos o convencernos de otras cosas.

Podemos usar muchas herramientas para lograrlo pero creo que la más importante es la honestidad y la asunción de las cosas, de esta forma evitaremos problemas desde un principio.

Según estudios hechos por distintas organizaciones a través de los años, México es uno de los países no sólo de latinoamérica sino de todo el mundo con un mayor índice de corrupción y personas alrededor del globo se preguntan qué es lo que depara a este país.

La incertidumbre de los mexicanos crece cada vez más y como ciudadanos nos preguntamos ¿qué es lo que estamos haciendo mal?, ¿qué es lo que nuestro gobierno debe mejorar? y ¿por qué las autoridades no nos apoyan en hacer un cambio?, probablemente sea conveniencia, o quizás algo más, pero el sistema le sirve más a los políticos y gente corrupta que al pueblo, y eso es un hecho que por más que intenten censurarlo se sabe en todas partes.

La Masacre de Tlatelolco, Los 43 de Ayotzinapa, el Movimiento "Nuestras hijas de regreso a casa", el Movimiento por la Paz y la Justicia, el Movimiento de los Escritores y de los Periodistas, y miles más que se pueden nombrar se siembran en la conciencia del pueblo mexicano, sucesos que han pasado ante ojos ciegos y oídos sordos del gobierno, casos que no han sido resueltos y que muchos ya han sido olvidados; nos dicen que todo va a estar bien y que no hay que preocuparnos, que todo está bajo control, ¿pero cómo podemos vivir tranquilos cuando ni siquiera

podemos confiar en nuestros protectores? ¿En ese caso qué es lo que deberíamos hacer?

Vivimos en un mundo corrupto que cada vez se torna más oscuro, pero por más que intenten silenciarnos, siempre habrá quien decida levantarse y decir basta. Ahora es el turno de esta generación, ahora es cuando ya somos más conscientes de toda la porquería que nos rodea y de cómo si queremos tener un cambio debemos empezar por nosotros mismos; para moldear una comunidad primero tenemos que darnos cuenta que nosotros también somos parte de ella.

Probablemente mi escrito más que una solución sea una crítica, pero es una forma de empezar a concientizar a la gente. Quizás las ideas que tenga sean concebidas como socialistas e incluso anarquistas hasta cierto punto, pero la verdad es que siendo una adolescente de 15 años no puedo encontrar otra forma en la cual expresarme, lo único que sé es que quiero un cambio; quiero la libertad de vivir con seguridad, quiero libertad de expresión y de poder gritar mis ideas por más absurdas que parezcan, quiero que los adultos que me han dicho que guarde silencio me escuchen, quiero hacer algo por mi país, por mi mundo, quiero continuar y lograr lo que otros no pudieron, quiero hacer realidad los sueños de esas personas que fueron asesinadas por pensar diferente, quiero que haya justicia, que haya paz, que haya entendimiento.

Quiero la verdad. Y conozco los peligros que conlleva esto, he visto hasta dónde puede llegar la maldad del hombre y por esa misma razón no quiero que nadie más sufra por las consecuencias de nuestros actos.

Un mundo sin corrupción sería un mundo casi ideal, ya que de esa forma no habría problemas derivados del mismo, violencia, robo, pobreza, etc. Pero siendo sinceros sería algo muy difícil de lograr ya que al fin y al cabo siempre buscamos lo que sea conveniente para nuestro propio bien importándonos poco los demás, sería cuestión de disciplina y una mente decidida, pero al final todos preferimos una mentira que nos beneficie a aceptar la crudeza y brutalidad de la realidad.

Tiempos difíciles de avecinan, pero siempre tendré la esperanza de que algún día lograremos vivir en armonía, y aunque tenga miedo y mis manos tiemblen, seguiré luchando por lo que unos ya no pudieron tener.

A las personas que lleguen a leer esto, espero haber logrado que tengan otro punto de vista sobre nuestro mundo, pero al final yo que voy a saber, probablemente sólo sea una estudiante inconforme con ideas radicales y poco prácticas.

Gracias por su tiempo.

T.J. B.C. México, Unifront.